

Mensaje tres

Vivir por la gracia y conocer el Cuerpo

Lectura bíblica: 1 Co. 15:10; 2 Co. 12:9; 13:14; Ap. 22:21; Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12

I. Si hemos de llevar una vida para el cumplimiento del propósito eterno de Dios, debemos vivir por la gracia de Dios en la economía de Dios—2 Co. 12:9; 13:14:

- A. La gracia es la manifestación del Dios Triuno en Su corporificación en tres aspectos: el Padre, el Hijo y el Espíritu—v. 14; Nm. 6:22-27; Sal. 36:8-9:
 - 1. La gracia es el Dios Triuno quien, en Su encarnación, se imparte en los creyentes por medio del Padre como la fuente, del Hijo como el elemento y del Espíritu como la aplicación—2 Co. 13:14:
 - a. La fuente de la gracia, el elemento de la gracia y la aplicación de la gracia son las tres personas de la Trinidad Divina que llegan a ser nuestro todo—Mt. 28:19.
 - b. En la impartición divina, a la gracia se le llama la gracia de Dios, la gracia de Cristo y la gracia de la cual es el Espíritu—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:12; 8:1, 9; 9:14; 12:9; 13:14; He. 10:29.
 - 2. Si el Dios Triuno no hubiera pasado por un proceso, no podría ser gracia para nosotros; Dios el Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo se hace real a nosotros como el Espíritu vivificante, y el Espíritu entra en nosotros como gracia para nuestro disfrute—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; He. 10:29.
 - 3. La gracia es Cristo quien entra en nosotros para ser nuestro pleno disfrute—Jn. 1:16; Fil. 4:23.
 - 4. La gracia significa que Dios lo es todo, que Dios lo hace todo y que Dios nos lo da todo—1 P. 5:10.
 - 5. La gracia es el Cristo resucitado quien, como Espíritu vivificante, introduce al Dios Triuno procesado para que sea nuestra vida y nuestro suministro de vida a fin de que nosotros vivamos en resurrección—1 Co. 15:10.
- B. El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia en la economía de Dios es un vivir completo en el que experimentan al Dios Triuno procesado y consumado como gracia—Gá. 6:18; He. 4:16; Ap. 22:21:
 - 1. Un vivir completo significa que, en todo nuestro vivir, experimentamos al Dios Triuno procesado que llega a ser gracia en nosotros—2 Co. 13:14.
 - 2. El vivir cristiano debe ser el vivir de la gracia, o sea, un vivir en el que se experimenta la gracia; nuestra vida cristiana es una vida en la que Dios es nuestra gracia—1:12.
 - 3. La gracia del Señor debe estar con cada uno de nosotros en cada aspecto de nuestra vida diaria—Ap. 22:21.
 - 4. Debemos aprender a disfrutar al Señor mismo como gracia—2 Co. 12:9.
- C. La consumación de la experiencia que los creyentes tienen de la gracia de Dios en Su economía es la iglesia como el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:6-8, 22-23:
 - 1. Nuestra experiencia de la gracia de Dios en nuestro vivir y en nuestras palabras y acciones da por resultado el Cuerpo de Cristo—vs. 6-8, 22-23; 2:8; 3:2; 4:4, 16, 29.

2. La vida práctica del Cuerpo de Cristo surge únicamente cuando disfrutamos a Cristo como la gracia de Dios—1 Co. 12:27; 15:10; 2 Co. 8:9; 12:9; 13:14.
3. Cada parte del Cuerpo orgánico de Cristo es un resultado de la experiencia que tenemos de la gracia de Dios en la economía de Dios—Jn. 1:16; Ro. 5:21; 12:3-8.

II. Si hemos de llevar una vida para el cumplimiento del propósito eterno de Dios, debemos conocer el Cuerpo—vs. 4-5; 1 Co. 12:12-13, 20, 27; Ef. 1:22-23:

- A. La meta de Dios en Su economía es producir un Cuerpo para Su Hijo; dicho Cuerpo cumple el deseo que Dios tiene de ser expresado y de que Satanás sea destruido—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12, 27; Ef. 1:22-23; 4:4, 16; Col. 1:18; 2:19; Gn. 1:26-28.
- B. El Señor necesita con gran urgencia que la realidad del Cuerpo de Cristo se exprese en las iglesias locales; a menos que haya una expresión concreta del Cuerpo, el Señor Jesús no regresará—Ro. 12:4-5; 16:16; 1 Co. 1:2; 12:27; Ef. 1:23; 4:16; 5:27, 30; Ap. 19:7.
- C. Cristo en Sí mismo es la Cabeza, y Cristo en todos nosotros es el Cuerpo—Ro. 8:10; 12:4-5; 2 Co. 13:5; 1 Co. 12:27; Ef. 3:17; 4:15-16; Col. 1:18, 27; 2:19.
- D. La obra que el Dios Triuno lleva a cabo en nosotros consiste en producir y edificar el Cuerpo de Cristo—Ef. 3:16-21; Ro. 8:11; 12:4-5.
- E. El Cuerpo es la ley que rige la vida y la obra de los hijos de Dios—Ef. 4:4, 16; 1 Co. 12:4-6, 12-13, 27.
- F. Todos los problemas que hay en la iglesia hoy se deben a la ignorancia que hay en cuanto al Cuerpo de Cristo—Ef. 1:17-23:
 1. El mayor problema es no conocer el Cuerpo ni preocuparse por el Cuerpo—vs. 17-23.
 2. La manera en que nos comportemos en la iglesia, en el ministerio y en la obra dependerá del grado al que hayamos visto el Cuerpo—Hch. 22:10; 26:18-19.
- G. Es necesario que conozcamos el Cuerpo en términos de la vida—1 Jn. 5:11-12; Col. 3:4; 2:19; Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5:
 1. El Cuerpo de Cristo está formado por Cristo como vida en nosotros; esta vida se mezcla con nosotros hasta llegar a ser el Cuerpo de Cristo—1 Jn. 5:11-12; Col. 3:4; 1:18; 2:19.
 2. Conocer el Cuerpo en términos de vida es el resultado de nuestra experiencia en vida y de nuestro crecimiento espiritual—1 Jn. 2:12-14.
 3. Conocer el Cuerpo exige que pongamos fin a la carne, al yo y a la constitución natural; solamente cuando hayamos puesto fin a la carne, hayamos abandonado al yo y nuestra constitución natural haya sido quebrantada, podremos tocar la realidad del Cuerpo—Gá. 2:20; 5:24; Mt. 16:24; Ef. 4:4-6.
 4. Conocer el Cuerpo acaba con el individualismo; aquellos que no conocen el Cuerpo son individualistas—1 Co. 12:14-22.
- H. Es necesario que conozcamos el Cuerpo en la práctica—vs. 20, 27; 15:58:
 1. Una iglesia local es una expresión del Cuerpo de Cristo en determinada localidad; la única iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, llega a ser las muchas iglesias locales, las cuales son expresiones locales del Cuerpo de Cristo—1:2; 10:32b; 12:12-13, 20, 27; Ro. 12:4-5; 16:1; Ap. 1:11; 22:16a.
 2. Si conocemos el Cuerpo, en primer lugar consideraremos el Cuerpo y en segundo lugar las iglesias locales—Ro. 12:4-5; 16:1, 4, 16.